

à buscar la mofa, para darle la servillera no pareció, y jamás volvieron por ella, ni se supo quien los avia embiado.

Siendo tornera la madre Maria de Christo, que es oy quarta vez Priora: acaeció como otras vezes la carestia de hucbos, que ni con el dinero se hallaban, siendo yà cerca de las once del dia apurando las cocineras a la tornera, llegó vna mofa diciendo, que aquellos veinte y vn hucbos los traya de muy lejos para la comunidad, todas quedaron admiradas y llenas de agradecimiento à la divina providencia, entraron en el refectorio para recevir el sustento, que el Señor les avia embiado, mas que mucho, que así cuydase de el alimento para sus queridas esposas, quien atendia a darles y prevenirles lo que apetecian en las recreaciones, que así se porta la divina Magestad con las almas, que solo tratan de mortificar sus apetitos, que en ellos mismos sabe retornarles, lo que ejecutan por mortificarlos: estando vna vez en recreacion extraordinaria, sin prevencion de alguna cosa, que en semejantes recreaciones se dispone para comer, en dias que no son de ayuno, con el descuydo de no aver prevenido algo, empezaron à decir por modo de recreacion, yo comiera vnas ubas, dijo vna, otra dijo, yo gustara de vnas tortillitas calientes: otra dijo, que apetecia vnas peras en almibar, y otra dijo, que si hubiera vnos chilaquiles los comiera de buena gana, es vn plato que se hace de tortillas de mais y chile, muy gustoso acá en nuestras indias: estando hablando todo esto en la recreacion y la tornera en su torno, sin saber lo que hablaban, fue reciviendo todo lo que expresaron las religiosas, y à cada cosa que recevia tocaba vna campanita para que bajase vna religiosa, que admiradas iban recibiendo todo lo que declararon apetecian, de ubas, de tortillitas, de peras en almibar, y de chilaquiles: quando la tornera supo lo que avia pasado en la recreacion, y como el Señor las avia consolado embiandoles todo lo que apetecian, dieron repetidas gracias à su divina Magestad alabando su santissima providencia aun para lo que gustaban en las recreaciones.

Con las enfermas se han experimentado maravillas, estando vna religiosa sin poder apetecer cosa alguna por sus achaques, le dijo à la tornera, que lo que apetecia era vna Anona, como no era tiempo de esta fruta, riendose la tornera, le dijo, donde hemos de ir por ella? se bajó al torno y luego que abrió halló vna Anona tan grande y tan buena, que llena de admiraciones dando gracias à Dios se la llebó à la enferma, la qual confussa y agradecida, reconociendose por su humildad indigna de tan crecido fabor no la quiso comer, sino que se repartiese à toda la comunidad, así se executó y todas comieron de ella, por que era bien grande: por el mes de diciembre en que se cumplió el siglo, sucedió que ordenando el medico vna vntura para vna enferma, que se avia de hacer

con

con zumo de limones maduros, era ocasion en que no se hallaban, y llegando la enfermera à hacerle el encargo à la tornera para que los solicitase, diciendo la tornera como no se avian hallado para la comunidad, llegó vna pobre al torno con vna gicarita de verdura, y encima tres limones maduros conforme se buscaban para el medicamento: estos y otros muchos castos han sucedido y experimentado las Prioras, las torneras, las enfermeras, y las cocineras, conque cada dia está el Señor acreditando la divina providencia con que se sirve de atender à este convento de sus queridas esposas.

## NOTABLE XIII.

*PROSIGVE LA MISMA MATERIA de el antecedente, apuntando otros maravillosos effectos de la Divina Providencia.*

**C**OMO NO AVIA DE FOMENTAR LA DIVINA providencia con maravillosos portentos esta santa y religiosa comunidad de sus queridas siervas y amadas esposas las carmelitas descalzas, cuydando en lo que pertenece al vestuario desde la toca, hasta el alpargate, y en quanto al sustento, embiandoles no solo lo necessario para alimentarse, sino lo apetecible en las recreaciones, si todo este convento desde su fundacion en lo material y en lo formal, es vn admirable effecto de la divina providencia: para que se fundase trajo desde la Europa a la America, à Don Pedro Nuñez de Montalban, disponiendo que agregase crecido caudal para entregarselo à sus hermanas, luego que llegasen à esta nueva españa, con el qual pudiesen emprender vna obra tan heroyca: la divina providencia condujo de partes tan distantes, y por medios tan diversos las cinco madres fundadoras, y estando ya juntas y congregadas, puso en sus manos el libro de la vida de santa Theresa de Jesus, por cuya leyenda se determinaron à hacer esta fundacion: para conseguir la transacion del sitio donde fundaron al en que oy estan, les embió la divina providencia à Balthasar Guerrero, que con su actividad la solicitase, y trajo desde la vera cruz à Doña Maria Fajardo, que fue despues la madre Maria de la Ascension, para que diese la cantidad de pesos, que se necesitaba, para comprar el sitio: para la costosa fabrica del convento y de la Iglesia: les indilgó el Señor al capitán Francisco de Aguilar, que la costó obligandose las religiosas à pagarle con sus rentas y con las dotes de las que fuesen entrando: para la fiel administracion de sus rentas, y que solicitase la profecucion de la fabrica

haf-

hasta acabarla y pagarla, les destinò el Señor al insigne republicano y noble cavallero Don Pedro de Jaurigui y Barcena, que como amantísimo padre las sirvió y asistió: para el adorno de la Iglesia y del culto divino, movió el Señor el corazón de Don Andres de Araño, que llenò la sacristia de ornamentos, halajas, y ropa blanca, adornando la Iglesia con Altares y frontales.

Si así cuyó la divina providencia de lo material de este convento, en lo formal sobre salen mucho más los efectos maravillosos de su divina providencia, trayendo de partes tan retiradas y distantes, por rumbos tan diversos, las cinco insignes mugeres y venerables madres fundadoras, que como escogidas de su divina Magestad para la fundacion de este convento, el primero de religiosas en esta America septentrional, las adornò de virtudes y dones de santidad competente à tan soberana empreña, como fue fundar y establecer la sagrada descalzes carmelitana segun la primitiva regla del santo Propheta y grande Patriarcha Elias sin mitigacion, en el modo que la reformò la seraphica Madre santa Theresa de Jesus, despues de aver dado el Señor tan santas e insignes fundadoras, como no emos de admirar por singular efecto de su providencia, averle dado en este su primero figlo para mantener y conservar la primitiva perfeccion diez y nueve Prioras, que si siempre las ha elegido la comunidad atendiendo solo à entregar el cargo à la mas digna, sin que jamás ayga avido discordias, ni vandos, que alteran y perturban la paz y quietud; no parece sino que las ha escogido y señalado la divina providencia por adornadas de discrecion y prudencia, han sabido juntar al amor de las religiosas, el zelo de la religion, asistiendo à las subditas como amantísimas madres, y mirando por la religion como zelosísimas y vigilantísimas Preladas: si desde la fundacion hubieran tenido vn libro, en que se escribiesen las elecciones, cuya falta he reconocido, no solo en este convento, sino tambien en los demás de esta ciudad, con facilidad pudieramos dar noticia de todas, y de los años y trienios que governaron, para poderlo hacer registrè las quantas de los mayordomos desde su principio, y segun ellas, la primera Priora, que governò dos trienios fue la venerable madre Ana de Jesus, à quien sucedió en la Prelacia la venerable madre Juana de san Pablo segunda Priora, solo vn trienio: la tercera Prelada fue la madre Francisca de la Natividad, y volvieron à elegir à la venerable madre Juana de san Pablo otro trienio; à quien sucedió la quarta Priora, que fue la madre Melchora de la Asumpcion, la qual parece que governò seguidamente, tres trienios, desde el año de seiscientos y veinte y dos, hasta el año de treinta y vno, que volvieron à elegir por Priora segunda vez à la madre Francisca de la Natividad.

La quinta Priora fue la madre Marina de la Cruz, desde Abril de

de el año de treynta y quatro, hasta el año de treinta y siete: en que fue electa la sexta Priora la madre Maria del Costado de Christo, que governò vn trienio hasta el año de quarenta, en que fue tercera vez electa Prelada la madre Francisca de la Natividad: por henero de el año de quarenta y tres fue segunda vez electa la madre Marina de la Cruz, à quien sucedió la madre Mariana de Jesus Nazareno septima Priora electa el año de quarenta y seis: y le sucedió como Vicaria y octava Priora electa el año de quarenta y nueve la madre Francisca del Espiritu Santo: el año de cinquenta y dos volvieron à elegir tercera vez por Priora à la madre Marina de la Cruz: y sucediendole la madre Michaela de Santiago electa Priora novena el año de cinquenta y cinco: volvieron el año de cinquenta y ocho à elegir quarta vez por Priora à la madre Marina de la Cruz, y le sucedio año de sesenta la madre Francisca del Espiritu Santo; despues año de sesenta y dos la madre Mariana de Jesus Nazareno, vna y otra electas segunda vez: la decima Priora fue la madre Isabel de Santa Getrudis año de sesenta y seis, à quien sucedio la madre Juana de Jesus Maria Priora vndecima año de sesenta y ocho: y se siguió electa el año de setenta la madre Juana de San Bernardo Priora duodecima, que murió en el officio y llenò el trienio de Vicaria la madre Isabel de Santa Getrudis: el año de setenta y tres volvieron à elegir por Priora à la madre Juana de Jesus Maria segunda vez, à quien sucedió por Priora decima tercia año de setenta y seis la madre Nicolasa de la Santísima Trinidad, y se siguió por Priora decima quarta la madre Getrudis de Santa Theresa electa por Mayo del año de ochenta: por Julio de ochenta y tres fue decima quinta Priora la madre Ana Maria de san Francisco, y por Agosto de ochenta y seis eligieron à la madre Antonia del Espiritu Santo Priora decima sexta, que fue por Priora à fundar el convento de santa Theresa de Guadalupe: por Agosto de ochenta y nueve fue electa decima septima Priora la madre Maria de Christo à quien sucedió la madre Antonia de la Purificacion Priora decima octava el año de noventa y dos: volvieron à elegir segunda vez por Priora à la madre Maria de Christo por Octubre del año de noventa y cinco, y por Noviembre de noventa y ocho fue electa decima nona Priora la madre Maria del Nacimiento de Christo: volvieron à elegir tercera vez por Priora à la madre Maria de Christo el año de setecientos y dos por el mes de Henero, en cuyo trienio se celebrò la festividad del figlo primero de la fundacion de este convento.

Si han sido como escogidas de Dios las Preladas, tambien devemos tener por señaladas de la divina providencia las religiosas, que en este primero figlo han llegado à conseguir la profesion, pues así han mantenido la primitiva perfeccion, con que se plantò y fundò este san-

to convento de la sagrada Reforma descalza del carmen: de todas las que en este siglo han entrado à vestir este santo habito, se numeran tan solamente quinze, las que no llegaron à professar, algunas por enfermas, y otras que han expelido por no ser a proposito para la religion: de las que han professado ha llegado su numero à cinquenta y siete de velo negro, y onze de velo blanco: de las quales las treinta y seis de choro, y ocho legas, que han fallecido, todas han sido exemplares religiosas, y las mas de ellas de extraordinaria santidad, dignas de Chronica sus vidas, y sus virtudes: las diez y siete de velo negro, y tres de velo blanco, que viviendo clausulan el siglo, (sin las quatro, que fueron à fundar à Guadalaxara) lo coronan con la puntualissima observancia, que guardan, manteniendo la estrechez y perfeccion, que pide la descalces carmelitana de la sagrada Reforma; vnas y otras, vivas y muertas, como escogides de la divina providencia para lustre de este convento, y para gloria de su divina Magestad.

## NOTABLE XIV.

*PROSIGVIENDO LA MISMA MATERIA, se dà razon de los Señores Obispos, que como Superiores han governado este Convento en este su primero siglo.*

**N**O ES MENOR EFECTO DE LA DIVINA y altissima providencia, el amor, zelo, y cuydado, con que han siempre atendido à este convento los Illustrissimos Señores Obispos, que han sido Superiores de esta comunidad en este su primero siglo, que siendo siete se representan en aquellas siete lucidissimas antorchas, que puestas sobre el grande Candelero de esta Santa Iglesia, si han alumbrado à todo el Obispado con luzes de doctrina y exemplo governandolo, han iluminado con espirituales influxos de benevolencia à este religiosissimo convento de carmelitas descalzas.

Al paternal amor y patrocinio del Illustrissimo Señor Doctor Diego Romano, se deve la fundacion de este convento, pues despues de averles concedido licencia à las venerables madres fundadoras, para que viviesen en clausura en el recogimiento de san Joseph de la ciudad de la vera cruz, señalandoles capellan, que las asistiese, las alentò à que se viniesen à esta ciudad de la Puebla, donde en virtud del Breve de el Señor Clemente octavo, despues de averles hecho donacion de la Iglesia de

de san Marcos y los solares que tenia, hizo la fundacion authorizando con su persona el dia, y lo mismo executò, quando recibieron los velos negros profesando en sus manos, la venerable Ana de Jesus. Quando entrò en el gobierno.

El Illustrissimo Señor Doctor Don Alonso de la Mora y Escobar, hallò trasladado el convento al sitio en que oy està, viviendo las religiosas en vna casa estrecha, y sirviendoles de Iglesia vna sala pequeña: estando ya ajustada la fabrica del convento y de la Iglesia con Don Francisco de Aguilar, interpuso su Señoria Illustrissima su authoridad para que otorgase escritura, y en quanto pudo solicitò la profecucion de la obra ayudando con repetidos socorros de su liberal magnificencia, con cuyo patrocinio acabada la Iglesia, se dedicò el año de mil seiscientos y veinte y dos, siendo Priora la venerable madre Juana de san Pablo, asistiendo su Illustrissima à la festividad de la dedicacion, y à todas las fiestas que celebraba el convento: el reverendo Padre Miguel Godines en lo que dejó escrito de la venerable madre Isabel de la Encarnacion, tratando del Señor Mota, certifica, que rubo especialissimo amor à esta santa casa, à quien favoreció mientras vivio con grandes estimaciones.

El Illustrissimo Señor Doctor Don Gutierre Bernardo de Quirós, manifestó su cordialissimo amor de Padre amantissimo con obras y con demostraciones de cariño, en quanto se les ofrecia à las religiosas: en su tiempo florecio la venerable madre Isabel de la Encarnacion, y padeciendo la terrible repulsa de los confesores, llegando à tenerla por illusa y alumbrada; como solocito Pastor, y cariñoso Padre la visitò, y examinando su espiritu reconociò ser de Dios, por lo qual interpuso su authoridad para que la confesase y dirigiese, aquel insigne varon theologo grande, y experimentado Maestro de spiritus el Padre Miguel Godines de la sagrada Compania de Jesus, con cuya doctrina recibio grande consuelo la sierva de Dios por medio de este insigne Prelado.

El Illustrissimo Excelentissimo y Venerable Señor Doctor Don Juan de Palafox y Mendoza, con excesivo amor y charidad visitaba las religiosas frequentemente, asistia como Padre à dirigir las y confesarlas, se dignò de dar el habito y la profesion à algunas, que se recibieron y professaron en su tiempo, acudia à authorizar los entierros de las que morian con su misma persona, consolando à la comunidad, y frequentemente estando en la ciudad, y fuera de ella les escrivia cartas llenas de amor, y abundantes de doctrina, alentandolas y exortandolas à la mayor perfeccion, como tan fervoroso amante, y affectuosissimo de corazon à la seraphica Madre santa Theresa de Jesus, y como